

Los deberes no se hacen solos: arquitectos, cimientos y constructores del aprendizaje



Por Susana Rodríguez*, Tania Vieites*, Carolina Rodríguez-Llorente*,
Antonio Valle* y José Carlos Núñez**

*Universidad da Coruña

**Universidad de Oviedo

Palabras clave: EDUCACIÓN XX1, deberes escolares, enseñanza secundaria, perfil del alumno, conducta del alumno, motivación, estilo cognitivo

Publicado el 18 de julio de 2025

Los deberes escolares, esas tareas que el profesorado prescribe para ser realizadas en casa (Cooper, 2015), representan uno de los temas más controvertidos de la Educación Obligatoria. Pese a tener décadas de historia, su pertinencia es continuamente cuestionada y debatida. La diversidad de opiniones en torno a los deberes es constante. ¿Por qué? Quizá porque su realización implica a los tres agentes participantes en el sistema educativo: estudiantes, familias y profesores.

Más allá de una carga adicional de trabajo, los deberes ofrecen una buena oportunidad para que el alumnado trabaje de forma autónoma los contenidos aprendidos en clase. Los beneficios de su realización se reflejan, tal y como señala la literatura, en una mayor autonomía y autorregulación del aprendizaje, pero también en un mejor rendimiento académico en aquellos alumnos que

completan las tareas que se les prescriben (Guo et al., 2024; Vieites et al., 2024). Por supuesto, todos estos efectos positivos de los deberes ocurren cuando son asignados adecuadamente (en su justa medida y no por norma, sino cuando los objetivos de la asignatura así lo requieren).

Al igual que en la construcción de una casa, los tres agentes que participan en la realización de los deberes tienen un papel fundamental para garantizar que esta sea una experiencia de aprendizaje provechosa. Entonces, ¿cómo deberían realizarse los deberes para cumplir su función educativa?

El alumnado como constructor de su aprendizaje

La implicación del alumnado en la realización de las tareas es el elemento clave a la hora de explicar su impacto positivo en el aprendizaje. Durante décadas, el foco de atención se dirigió a estimar la cantidad de tiempo dedicado a los deberes que permite los mejores resultados. Pero esto es una simplificación de un proceso mucho más complejo. Dedicar más tiempo a los deberes no repercute necesariamente en mejores resultados escolares (Guo et al., 2024). ¿Qué es, por tanto, lo que marca la diferencia en el impacto de los deberes sobre el aprendizaje?

Parece que la respuesta es la implicación activa de los estudiantes con las tareas. Además del tiempo que dedican a los deberes, resultan fundamentales la gestión de ese tiempo y la cantidad de tareas completadas. La investigación apuesta ahora por la identificación de perfiles de estudiantes en la realización de deberes que combinan estos aspectos. Por ejemplo, Rodríguez y colaboradores (2025) observaron que el perfil de estudiantes que completan la mayoría de las tareas asignadas por el profesorado, les dedican un tiempo moderado y lo aprovechan bien representa el tipo de implicación más favorable.

Además, para que el alumnado se implique con los deberes necesita saber gestionar tanto sus recursos personales como contextuales, así como enfocar su realización con el objetivo de aprender (Valle et al., 2015). Por otro lado, es fundamental que los estudiantes sientan interés por las tareas y comprendan su utilidad, un aspecto que a menudo se da por sentado, pese a que muchos de ellos las perciben como repetitivas y carentes de sentido.

Aunque no sea una actividad atractiva, los estudiantes probablemente harán los deberes para evitar las consecuencias de no hacerlos, pero este tipo de implicación no resulta tan beneficiosa. Por ello, no podemos dejar al alumnado solo ante esta labor. Para garantizar el aprendizaje necesitamos unos buenos cimientos y un diseño e instrucciones precisas.

La familia como los cimientos del aprendizaje

Dado que los deberes se realizan fuera del centro educativo (principalmente en el hogar), la familia se muestra como un pilar importantísimo para que la realización de los deberes sea útil para el progreso escolar de los estudiantes, siendo más importante la calidad de esta implicación que la cantidad (Fernando-

Alonso et al., 2022). Con frecuencia, las familias manifiestan dificultades para ayudar a sus hijos con los deberes por falta de competencia, por falta de tiempo o, simplemente, porque no saben en qué y cómo ayudar.

La mayoría de las madres y padres se implican en los deberes de acuerdo con dos tipos de actitudes: apoyo o control. Mientras que la actitud controladora se caracteriza por estar presente durante todo el tiempo de la realización de los deberes, el apoyo consiste en proporcionar ayuda cuando esta es necesaria. El exceso de presión o control no suele resultar positivo para los estudiantes. Estos se sienten más cómodos con la seguridad que les aporta saber que sus padres les ayudarán si lo precisan, pero disponiendo de la libertad necesaria para desarrollar su propia autonomía.

La implicación de los padres y madres en los deberes de los hijos debería llevarse a cabo de acuerdo con los siguientes puntos:

- Otorgar importancia a los deberes y a su realización, proporcionando un tiempo y espacio adecuados para realizarlos.
- Supervisar si hay deberes y que estos se realizan.
- Ayudar si es necesario, pero no realizar las tareas por los hijos.
- Proporcionar el apoyo emocional que se precisa para afrontar una tarea que se hace después de un largo día de colegio.
- Ayudar a evitar o eliminar los distractores que dificultan la implicación en los deberes (televisión, tablet, móvil, etc.).

Cuando la implicación sigue estas pautas y se basa en el apoyo, los alumnos realizan las tareas con más ganas y esto repercute positivamente en su proceso de aprendizaje. Así se constituirían unos buenos cimientos para que los estudiantes completen los deberes y aprendan durante el proceso.



Fuente de la imagen: [Pixabay](https://www.pixabay.com/)

La escuela como arquitecta del aprendizaje

Además del apoyo de la familia, los alumnos también necesitan de instrucciones precisas y claras para completar los deberes. Es aquí donde entra en acción el profesorado como encargado de diseñar la asignación de las tareas. Esto va mucho más allá de prescribir una cantidad determinada de actividades, muchas veces para entregar al día siguiente. De hecho, la calidad de las tareas prescritas, dar tiempo suficiente y corregirlas son elementos clave para que los estudiantes las lleven a cabo y para garantizar su efecto positivo en el aprendizaje (Rosário et al., 2019). Algunas ideas que los centros educativos y el profesorado pueden aplicar para garantizar la calidad de los deberes son:

- Asignar tareas necesarias y previamente planificadas dentro de la organización que el docente hace del tema o unidad que se está trabajando.
- Organizar la prescripción de deberes de modo que no coincidan de todas las materias los mismos días.
- Prescribirlas de forma más equilibrada en el tiempo favorece que se realicen y que la corrección de las mismas sea más rápida y eficaz.
- Corregir los deberes es una parte imprescindible de los mismos. Si no se corrigen, ni el alumno recibe feedback, ni el docente información sobre la comprensión de la materia y el desempeño de los estudiantes.

Tener en cuenta estas consideraciones en la prescripción deberes facilita al alumnado las herramientas y estrategias que necesita para completarlos. Así, un buen diseño equivale a una mejor construcción del aprendizaje.

Conclusiones

Debemos tener en cuenta que no todos los estudiantes parten de las mismas circunstancias a la hora de realizar sus deberes. Retomando nuestra metáfora de la construcción de la casa, en ocasiones se construye sobre terrenos menos estables o irregulares, se levantan paredes o colocan vigas con planos incompletos o falta el andamiaje necesario para terminar el tejado. Del mismo modo, en la realización de los deberes, hay niños y niñas que carecen de un contexto familiar que les ofrezca apoyo y supervisión, de profesores que les proporcionen instrucciones claras o que cuentan con situaciones personales dominadas por la falta de motivación o la presencia de dificultades para aprender. La clave para que las paredes se sostengan o, en nuestro caso, para que los deberes escolares sean una fuente de aprendizaje, es que los tres agentes implicados sienten las bases para que la casa de cada uno no se tambalee.

Referencias:

Cooper, H. (2015). *The battle over homework: Common ground for administrators, teachers, and parents*. Corwin Press.

- Fernández-Alonso, R., Álvarez-Díaz, M., García-Crespo, F., Woitschach, P., & Muñiz, J. (2022). Should we Help our Children with Homework? A Meta-Analysis Using PISA Data. *Psicothema*, 1(34), 56-65. <https://doi.org/10.7334/psicothema2021.65>
- Guo, L., Li, J., Xu, Z., Hu, X., Liu, C., Xing, X., Li, X., White, H., & Yang, K. (2024). The relationship between homework time and academic performance among K-12: A systematic review. *Campbell Systematic Reviews*, 20(3). <https://doi.org/10.1002/cl2.1431>
- Rosário, P., Cunha, J., Nunes, T., Nunes, A. R., Moreira, T., & Núñez, J. C. (2019). "Homework should be... but we do not live in an ideal world": Mathematics teachers' perspectives on quality homework and on homework assigned in elementary and middle schools." *Frontiers in Psychology*, 10:224. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00224>
- Valle, A., Pan, I., Regueiro, B., Suárez, N., Tuero, E., & Nunes, A. (2015). Predicting approach to homework in Primary school students. *Psicothema*, 4(27), 334-340. <https://doi.org/10.7334/psicothema2015.118>
- Vieites, T., Gonida, E., Díaz-Freire, F., Rodríguez, S., & Valle, A. (2024). Effects of a homework implementation method (MITCA) on self-regulation of learning. *Metacognition and Learning*, 19(2), 463-484. <https://doi.org/10.1007/s11409-024-09376-z>

Artículo original:

- Rodríguez, S., Vieites, T., Rodríguez-Llorente, C., Valle, A., & Núñez, J. C. (2025). Cantidad de deberes, tiempo dedicado y aprovechamiento: un análisis de perfiles latentes en educación secundaria. *Educación XX1*, 28(1), 155–177. <https://doi.org/10.5944/educxx1.39364>

Cómo citar esta entrada:

- Rodríguez, Susana; Vieites, Tania; Rodríguez-Llorente, Carolina; Valle, Antonio, & Núñez, Juan Carlos (2025). Los deberes no se hacen solos: arquitectos, cimientos y constructores del aprendizaje. *Aula Magna* [Blog]. <https://cuedespyd.hypotheses.org/19460>